



Cuidados con valor añadido



Fundación Aliados cuenta con un modelo pionero para comunidades religiosas

El envejecimiento progresivo de la población española, sumado a la elevada esperanza de vida, ha generado una necesidad creciente de servicios adaptados a personas mayores. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), más del 20% de la población supera los 64 años, y esta cifra sigue en aumento. Este fenómeno afecta también a las comunidades religiosas, donde un alto porcentaje de sus miembros se encuentra en etapas avanzadas de la vida.

En estas comunidades, las personas mayores suelen valorar profundamente su independencia y el entorno familiar que representan sus congregaciones. Sin embargo, la pérdida de movilidad y los problemas de salud asociados al envejecimiento pueden comprometer su bienestar. A pesar de estos desafíos, la preferencia por permanecer en espacios comunitarios sigue siendo una constante y, por este motivo, Fundación Aliados por la Integración ha construido un modelo que fomenta la permanencia de las personas mayores en sus entornos habituales, respetando su identidad y carisma espiritual.

En comunidades religiosas, este tipo de cuidado adquiere una dimensión única. Las rutinas diarias y los horarios de oración son elementos fundamentales que deben respetarse. “Hemos sabido adaptarnos a estas particularidades, ofreciendo un modelo de atención que no solo se ocupa de las necesidades físicas, sino que también se alinea con los carismas”, afirma **Carlos Buerba**, director de Instituciones Religiosas.

Servicios integrales

Fundación Aliados ofrece un abanico completo de servicios que combinan la atención básica con prestaciones de alto valor añadido, todos adaptados a las particularidades de las comunidades religiosas. Mientras que la limpieza integral constituye la base del bienestar comunitario, abarcando tanto espacios comunes como áreas privadas, el modelo va mucho más allá de estos servicios esenciales.

La nutrición representa uno de estos valores de referencia, con menús personalizados que consideran tanto condiciones médicas individuales como las tradiciones de cada comunidad. Además, se presta especial atención a la seguridad alimentaria, garantizando así que todos los procesos, desde la recepción de materias primas hasta el servicio

final, cumplan con los más altos estándares de higiene y seguridad.

Complementando estos servicios, la fisioterapia y la terapia ocupacional emergen como prestaciones especializadas de gran impacto en la calidad de vida de los religiosos. Profesionales cualificados acuden a las comunidades para ofrecer tratamientos personalizados que previenen caídas, mejoran la movilidad y fomentan la autonomía funcional. Mientras la fisioterapia se centra en recuperar o mantener las capacidades físicas mediante ejercicios adaptados, la terapia ocupacional trabaja en la recuperación de habilidades para las actividades cotidianas, desde el autocuidado hasta actividades significativas para cada persona. Esta combinación terapéutica no solo aborda aspectos físicos, sino también cognitivos y emocionales.

Impacto positivo

La implementación de un modelo de cuidados personalizados, como el que ofrece Fundación Aliados, tiene un impacto profundamente positivo en el bienestar de los miembros de las comunidades religiosas.

Este enfoque integral permite que los hermanos mayores no solo reciban asistencia, sino que continúen viviendo una vida plena de significado y propósito, en consonancia con su fe y vocación. La atención centrada en la persona, que considera todas sus dimensiones, incluida la espiritual, es clave para asegurar su dignidad y calidad de vida hasta el final. ●